



DOMINGO SAURA: LAS ESTELAS MÁGICAS DE «HORUS SOBRE LOS COCODRILOS». FORMACIÓN, EVOLUCIÓN Y SENTIDO DE UN TIPO ICONOGRÁFICO

David Soria Molina
Universidad de Murcia

RESUMEN / ABSTRACT

Domingo Saura: *Las estelas mágicas de "Horus sobre los cocodrilos". Formación, evolución y sentido de un tipo iconográfico* (2009), Madrid: Signifer Libros, 279 pp. ISBN: 978-84-935734-6-1.

Este libro, según plantea el propio autor en la introducción, busca no sólo analizar los aspectos formales de una imagen, sino explicar las razones que llevaron a la formación de tales aspectos. En este caso la imagen la componen las estelas mágicas que representan un relato mítico referido a la infancia de Horus, donde el niño-dios es picado por un escorpión y salvado por intervención divina. La finalidad de estas estelas era desencadenar una especie de magia simpática para que su utilización curase a la persona afectada por un ataque de una serie de animales salvajes concretos, al igual que Horus fue curado de su picadura.

Tras introducir la materia de estudio, Saura consagra el primer capítulo a un necesario y exhaustivo repaso de todos los estudios previos más destacados en torno a las citadas estelas y cuestiones relacionadas, desde monografías hasta catálogos de exposición.

Acto seguido, en el segundo capítulo se introduce de lleno en el tema que centra el libro. Por una parte aborda los aspectos formales de estas estelas, las imágenes representadas en las mismas, tomando como imagen-tipo y paradigma la llamada estela Metternich. El autor pone especial énfasis en la relativa continuidad de los elementos representados en las estelas,

independientemente del periodo o el contexto cultural en que éstas se elaborasen. Cabe destacar un detallado apartado en torno a los textos grabados en estas estelas, a los que se dedica un interesante y pormenorizado análisis no sólo de los grabados en las estelas, sino de textos análogos encontrados en papiros. La palabra en la cultura egipcia, nos explica el autor, ostentaba el privilegio de crear, por lo tanto la importancia de estos textos y su recitación era fundamental para conseguir el efecto apropiado de la estela. Seguidamente, Saura aborda los diversos rituales de uso de estas estelas, aunando aquí los aspectos formales, la información aportada por los textos y otros aspectos. El capítulo finaliza con una crítica a un intento concreto de estructurar estas estelas en una tipología, la realizada por Stenberg-El Hotabi, considerando innecesaria una tipología de semejante clase.

El siguiente capítulo, que ocupa la mayor parte del libro, está consagrado a analizar los diversos aspectos de la evolución del tipo iconográfico de las estelas de Horus sobre los cocodrilos. Saura comienza analizando los precedentes más indirectos, los cuchillos y bastones mágicos con la imagen de A-ha, *daímon* dominador de las bestias, los primeros ejemplos de los cuales datan del 2800 a.C. El siguiente precedente data del Reino Nuevo, en las dinastías XVIII y XIX. Se trata de las estelas curativas del dios Ched, que presentan gran cantidad de paralelismos formales y funcionales con las de «Horus sobre los cocodrilos». Ched, dios del desierto, es representado dominando animales peligrosos de dicho ambiente. Por último, entre los precedentes se reseñan también las estelas del Próximo Oriente, como las de la diosa sirio-palestina Qedeshet o las estelas neoasirias de Pazuzu y Lamastu, las cuales presentan de nuevo paralelos formales y funcionales con la imagen-tipo, a la vez que sirven de ejemplo de influencias foráneas en Egipto. A continuación, Saura nos introduce en las primeras estelas de «Horus sobre los cocodrilos» conocidas, aquellas realizadas en el periodo Saíta (XXVI dinastía, s. VII a.C.) y aquellas elaboradas en el Egipto bajo dominio aqueménida. La antigua imagen de Ched es asimilado así ahora a la de Horus, buscándose en el plano del estilo una tendencia arcaizante y un rechazo a la innovación, asentándose la mayor parte de los aspectos formales principales de este tipo de estelas. Las estelas de época persa disponen un modelo de ejecución más tosco a la vez que más homogéneo, tendiendo a reducir sensiblemente su tamaño. A continuación Saura analiza en profundidad la formación y características de la imagen-tipo, la estela Metternich, datada entre 363-341 a.C., y fruto de un

generalizado impulso de las artes y las manifestaciones culturales egipcias realizado por las dinastías XXVIII a XXX. Es durante este periodo cuando la imagen de «Horus sobre los cocodrilos» alcanza su configuración definitiva y contempla el comienzo de su apogeo. La estela está ya claramente destinada a la protección del niño y de cualquier enfermo, en cualquier territorio de Egipto. Esta imagen-tipo conoce su fase de expansión en el Egipto ptolemaico o lágida (305-30 d.C.), exportándose el tipo iconográfico a otros espacios del Mediterráneo, recibiendo nuevas influencias y adoptando así nuevas configuraciones. En este sentido el autor considera hasta cinco variantes distintas derivadas de la imagen-tipo en este periodo, variantes que se tratan individual y pormenorizadamente en sucesivos apartados. Mención aparte reciben las estelas de la fase ptolemaica tardía, fruto de las influencias que reciben como resultado del intercambio cultural habido entre Oriente y Roma, donde se tiende a imágenes de fuerte esquematismo y abstracción. La imagen tipo entra así, desde el s. I a.C., en su fase de disolución. El autor destina también otro apartado a analizar las estelas de «Horus sobre los cocodrilos» encontradas fuera de Egipto. A lo largo de los ss. I y II d.C. la imagen-tipo se descompone finalmente, fabricándose cada vez modelos más esquemáticos y reducidos, apareciendo por separado algunos de sus elementos, descontextualizados o «reciclados» con fines similares o distintos, fruto de la pérdida de identidad acelerada de la cultura faraónica en mitad de un mundo caracterizado por un constante sincretismo cultural. Llama especialmente la atención un apartado destinado a la progresiva conversión de la iconografía de las estelas de Horus en arquetipos empleados con diversos fines y en diversas imágenes por culturas posteriores. Destaca especialmente el rescate de la imagen del niño-dios por parte del cristianismo para representar a Cristo triunfante sobre animales relacionados con el mal, o imágenes cristianas análogas propias ya de la Alta Edad Media, y donde aún pueden reconocerse aspectos formales propios de las antiguas estelas de Horus.

El cuarto capítulo queda destinado al análisis individual de los diversos elementos incorporados a la imagen-tipo, repasando algunos aspectos ya desglosados en capítulos anteriores, y pasando por la imagen de Horus-Harpócrates, los diversos animales representados, deteniéndose en particular en el caso del cocodrilo (que posee una doble lectura), y la máscara de Bes, hasta analizar los diversos diseños florales y la presencia de otras divinidades en la estela. Finalmente, Saura dispone una serie de

conclusiones donde reafirma la definición de la imagen de «Horus sobre los cocodrilos» como tipo iconográfico, realizando una breve valoración y recapitulación. El libro se completa con el apartado bibliográfico de rigor, un completo índice de abreviaturas (situado al inicio) seguido de un índice con la procedencia de las ilustraciones. Éstas últimas, distribuidas a lo largo de las páginas del libro así como en un apartado de imágenes y fotografías situado al final, constituyen el necesario apartado gráfico de la obra.

Redactado de forma accesible sin renunciar al omnipresente rigor científico, el libro cumple sobradamente las expectativas tanto del lector más o menos profano como del especialista en la materia. Ésta se presenta, además, organizada con gran sencillez y claridad, a la vez que con ordenada meticulosidad, lo que no hace más que ayudar a la consecución de los objetivos que el libro (según los planteamientos del autor) se propone. En este sentido el aparato gráfico, imprescindible en cualquier obra destinada al estudio de un tipo iconográfico, resulta de gran ayuda, y se presenta dispuesto de una forma lógica, acompañando al texto en la mayor parte de las ocasiones muy oportunamente, si bien sin mediatizar el libro y su presentación. La presentación de un apartado gráfico específico al final, con fotografías más amplias y detalladas que las presentadas con el texto, amplía convenientemente este aspecto de por sí muy bien planteado. El lector experto, por otra parte, encontrará un aparato crítico cuando menos muy completo, con toda la información necesaria para profundizar (aún más) en la materia por sí mismo.

En definitiva, y a modo de conclusión, se trata de un libro que alcanza sobradamente las metas propuestas por el autor en su introducción, capaz de plantear y transmitir al lector con amenidad y rigor una materia no siempre sencilla, aunando no solo aspectos puramente iconográficos, sino realizando a partir del mismo un auténtico, profundo y encomiable estudio que abarca desde aspectos puramente relacionados con la Historia de las religiones y las mentalidades, hasta la propia Historia política.